



Concierto. Un momento de la actividad escolar celebrada en el Auditorio Alfredo Kraus.

6.000 niños se acercan con Mozart a la música

» NUEVOS CONCIERTOS PEDAGÓGICOS EN EL ALFREDO KRAUS

El Auditorio Alfredo Kraus de la capital gran Canaria acoge desde ayer y hasta el próximo miércoles la celebración de sus tradicionales conciertos pedagógicos, en los que intenta acercar la música a los más pequeños. Bajo el título de *Mozart contra Mozart*, éstos se desarrollan con una divertida historia donde los niños podrán conocer de manera lúdica la personalidad y las obras del genio austriaco.

CANARIAS7 / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Mozart contra Mozart es un espectáculo promovido por la Fundación Auditorio e ideado por Arval Producciones. Se inspiran en una divertida historia que consigue que los niños puedan conocer de manera lúdica la personalidad y las obras del compositor de *La flauta Mágica*.

El Auditorio de la capital gran Canaria acoge los mismos hoy y mañana –comenzó ayer– desde las 10.00 horas. En esta ocasión, cerca de 6.000 niños, de 3 a 9 años, de numerosos colegios de Gran Canaria, asistirán estos nuevos conciertos pedagógicos en el que un singular titiritero, llamado Silfredo, y su títere Popó provocarán una serie de

circunstancias mágicas que necesitarán la ayuda de todos los asistentes. Se trata de un concierto pedagógico lleno de fantasía, títeres, música en directo e imágenes multimedia, según explica la organización en un comunicado.

Según María Sánchez-Fernaud, subdirectora de Programación del Auditorio Alfredo Kraus, «El objetivo de estos conciertos es acercar el Auditorio a su público del presente y del futuro, ya que son quienes van a llenar nuestras salas y quienes van a apreciar nuestro patrimonio cultural». Asimismo, añadió que se trata de buscar «una toma de contacto con cultura, experiencias y, en definitiva, con música que les haga crecer como seres humanos».

Acercar la música del genial compositor Wolfgang Amadeus Mozart a los niños de infantil y primaria es un gran reto. Por ello, esta iniciativa persigue estimular la curiosidad de los niños hacia una música llena de magia, expresividad y talento. A través de esta historia, los niños conocerán, mediante no pocas peripecias, la vida del compositor que empezó a dar conciertos a la edad de siete años.

UNA IDEA A EXPORTAR

Los conciertos pedagógicos, que organiza la Fundación Auditorio de Las Palmas de Gran Canaria desde hace varios años, han despertado el interés de varias orquestas y auditorios de la Península. Se trata de una muestra significativa de que los objetivos trazados con esta iniciativa se están logrando. Se programarán: *La celebración de la Música, ¿Qué hacemos con 2500 tubos y un poco de aire?* y *Los pianos locos*.

CRÍTICA MÚSICA

«¿A quién le importa que un 'experto' dictamine que no es artístico vestirse de mariquita?» ➔ **Javier Moreno**

Gloria o infierno

Temporada de la OFGC

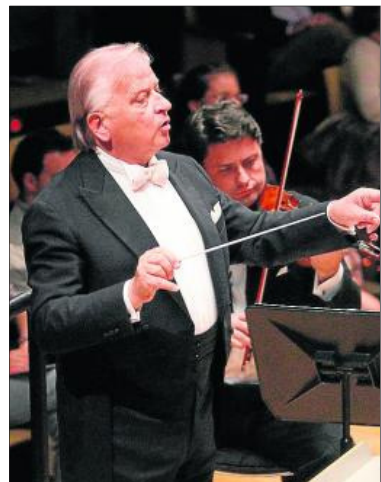
Lugar y fecha: Auditorio Alfredo Kraus, viernes, 12 noviembre de 2010.
Programa: Rossini: *La gazza ladra*; Obertura. Mozart: *Sinfonía n.º 35*. Haffner. Stravinski: *Petruchka* (Versión 1947). **Intérpretes:** Orquesta Filarmónica de Gran Canaria. Ralf Weikert, director.

Me encuentro este sábado a un conocido aficionado en la calle de Triana y me dice que abandonó este concierto en el descanso porque le pareció que Ralf Weikert no daba pie con bola. Dice que la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria sonó como la Banda de Agaete y que sólo tiene una explicación para la presencia de este director en el escenario: que Pedro Halffter invita a directores peores que él para que nadie se dé cuenta del pastel.

Le respondo que yo me quedé todo el concierto, algo raro en un servidor, porque me pareció que Ralf Weikert era un excelente director de orquesta y que, aunque podría estar de acuerdo en lo de Halffter; a mí una orquesta me parece mejor cuanto más se parezca a la Banda de Agaete. Esta es la grandeza del arte cuando se practica en las democracias: uno es muy libre de llamar «gloria» a lo que el vecino llama «infierno».

ATENCIÓN A...

«Weikert le puso ritmo de samba para construir versiones bailables de las tres obras musicales»



FRANCISCO SOCORRO

Efectivamente: una Banda de Agaete de relamido. Pero es que yo considero que una orquesta sinfónica de estilo relamido está contraindicada para compositores como Rossini, Mozart o Stravinsky, que pasaron más tiempo bebiendo, jugando a las cartas o al billar que escribiendo música. La orquesta sinfónica relamida es el instrumento perfecto para un Mahler o un Bruckner, cuyo fin en esta vida era dormir a las ovejas. Por eso, Weikert le puso ritmo de samba para construir versiones bailables de las tres obras musicales. Versiones que, si nos atenemos a lo que dicen las respectivas partituras, son del todo punto legítimas, pues en ninguna de ellas el compositor dejó escrito que se debían interpretar de la forma más aburrida imaginable. Recordemos que fue Wagner quien *dictó* que el aburrimiento era la esencia de la música, porque hasta Brahms a nadie se le había ocurrido una estupidez de tal calibre. Si no me creen puedo llamar a testificar a ese músico de la OFGC que en su muro de Facebook escribió el viernes: «Esta noche concierto, y después... ¡Womad!». Es decir, primero la obligación y después la diversión.

Lo dicho: arte es lo que cada uno entienda por arte. Y por eso resulta incomprensible que Saavedra diga en una reciente entrevista que los expertos se siguen preguntando si la gastronomía o el carnaval son arte. Pero, cuando ya la gente tiene asumido que a la historia del arte pertenecen el urinario de Duchamps o la *Mierda de artista* de Piero Manzoni, compuesta por excrementos enlatados del propio autor; ¿a quién le importa que un *experto* dictamine que no es artístico vestirse de mariquita o hacer una tortilla con perejil?

La pasión de los impresionistas por los jardines llega al Thyssen

MILA TRENAS / EFE / MADRID

La pasión de los pintores impresionistas por los jardines fue el origen de algunas de las obras más importantes del siglo XIX y principios del XX, y a ellas dedica el Museo Thyssen-Bornemisza una ambiciosa exposición.

Aunque el de los jardines es «un tema obvio y evidente» del impresionismo, hasta ahora no

se había organizado ninguna exposición monográfica sobre uno de los motivos que mejor permite desarrollar los recursos más característicos de la técnica. Así lo recordó ayer el director artístico del Museo Thyssen-Bornemisza, Guillermo Solana, que estuvo acompañado por Michael Clarke, director de la National Gallery de Escocia, de Edimburgo, museo con el que se ha colaborado para organizar la exposición

y en el que se mostró el pasado verano una versión reducida de la misma.

Con 22 pinturas, de las 130 exhibidas en las salas del Museo Thyssen y en las salas de la Fundación Caja Madrid, la baronesa Thyssen es una de las más importantes prestadoras de la exposición y por ello Guillermo Solana consideró que se trata de «un homenaje a la parte moderna de su colección privada».